

DOCUMENTO DEL MES
Enero de 2020

Sello en tinta de la Agrupación del Ósculo (1946). Impreso en “Libro de Cuentas de la Agrupación del Ósculo de 1-1-1946 a 31-12-1951”.

Lo que os ofrecemos en este primer mes del nuevo año de 2020 es una pequeña parte de un documento. Concretamente es la impresión dejada en el libro de cuentas del sello de caucho de la Agrupación del Ósculo. En principio puede parecer un detalle casi anecdótico, pero realmente nos puede ofrecer mucha información. El sello sería objeto de estudio de la Sigilografía que es una ciencia auxiliar de la Historia que se dedica al estudio científico de los sellos utilizados para autorizar y validar la documentación pública y también la privada y nos ofrece valiosa información sobre la heráldica cofrade.

El citado libro de cuentas, abierto el 1 de enero de 1946, es el primer documento existente en el Archivo Californio de la Agrupación del Ósculo. Esta Agrupación fija su fecha de fundación por tradición oral en 1939, nada más concluir la Guerra Civil, aunque de hecho hay alguna referencia a la Agrupación en la prensa anterior a la Guerra Civil. No obstante, el comienzo de su existencia documental se sitúa en 1946, año en que volvió a salir este tercio en la procesión de Miércoles Santo con las nuevas imágenes de Benlliure tras la destrucción de las de Salzillo en 1936.

Cabría la posibilidad de que se pensara que las agrupaciones no han sufrido cambios en sus símbolos y en su modo de ser desde su fundación, pero este sello nos ofrece una heráldica muy distinta de la que hoy en día ostenta la Agrupación del Ósculo, prueba de que nuestras agrupaciones fueron evolucionando con el tiempo. Frente al escudo actual protagonizado por el monograma JHS, rematado por la corona real y rodeado por ramas de mirto, el escudo de 1946 estaba compuesto por la linterna sorda californiana, cruzada por dos alabardas, similares a las que portan los sayones del grupo escultórico, con las que se entrelaza en la parte inferior la bolsa de Judas y rematado todo el conjunto por una mano abierta, que quizás sea el elemento más difícil de interpretar: puede ser la de Jesús deteniendo a San Pedro o puede ser la de Malco intentando parar el golpe que con la espada le propina el apóstol.